



ENCUENTRO REGIONAL
DE FILOSOFÍA

ENTRECRUZAMIENTOS:

PERSPECTIVAS Disciplinares & Filosofía

ISBN 978-987-33-5173-0



Universidad Nacional del Nordeste
Facultad de Humanidades
UNNE



ENCUENTRO REGIONAL
DE FILOSOFÍA

ENTRECRUZAMIENTOS:

PERSPECTIVAS Disciplinares & Filosofía



5/6/7
JUNIO
2014

Facultad de Humanidades - UNNE - Resistencia - Chaco



ISBN 978-987-33-5173-0

A.A.V.V.

Entrecruzamientos: perspectivas disciplinares y filosofía. - 1a ed. - Corrientes : el autor, 2014.

277 p. ; 22x15 cm.

ISBN 978-987-33-5173-0

1. Filosofía. I. Título

CDD 190

Fecha de catalogación: 26/05/2014

**De la opresión a la liberación en la obra de Crisanto Domínguez:
*Tanino (memorias de un hachero)***

Mariano Arqué
(UNNE)

La opresión y la libertad se hacen protagonistas en la novela *Tanino* de Crisanto Domínguez. El discurso ficcional se configura a partir de ello y lo podemos observar en la construcción de los personajes, en la medida en que se observa, a partir de sus características, una clasificación de los mismos en opresores y oprimidos. Nuestro objetivo será el análisis de los personajes, teniendo en cuenta sus caracterizaciones y sus participaciones en la constitución de la problemática.

Como marco teórico-metodológico se considerarán, por un lado, la teoría del personaje de la novela, proporcionada por María del Carmen Boves Naves (1998)³³⁸. Por otro, desde la perspectiva de la Filosofía de la liberación trabajada por Enrique Dussel (1972), y desde la concepción de Paulo Freire (1975) sobre el oprimido, se tratará el eje opresión-libertad.

La opresión

237

La opresión desde una definición básica de diccionario se puede definir como “someter a una persona, a una nación, a un pueblo, etc., vejándolos, humillándolos o tiranizándolos”³³⁹ o, “la privación de las libertades a una persona o a una colectividad”³⁴⁰. Pero, para empezar ampliar el concepto, diremos que es una acción que necesita de dos tipos de actores, dominadores y dominados. Los dominadores son los opresores y los dominados los oprimidos. Enrique Dussel (1972) dice que “la palabra ‘dominación’ viene de *dominus*, de señor” y que si uno es considerado señor de otro reduciéndolo a ser su esclavo lo cosifica, al ponerlo como un objeto a su servicio.

Observaremos cómo en *Tanino*³⁴¹ se traza una franja tajante para definir a los dos grupos de actores³⁴²: dominadores/opresores y dominados/oprimidos. Para ello es necesario tener en cuenta que, según

³³⁸ Cuando hablamos de personaje, lo hacemos desde la consideración de Boves Naves (1998) como creación novelesca: “...una unidad de referentes textuales en el discurso donde actúa como sujeto, en diversos roles, respecto a la funciones que constituyen los motivos y, por tanto, la materia (compositio) del relato, distribuidas en un orden (dispositio), según el sentido que se pretenda conseguir en el relato” (149).

³³⁹ Diccionario online de la RAE (2014).

³⁴⁰ Diccionario digital Wordreference (2014).

³⁴¹ Para todos los casos se utilizará: DOMÍNGUEZ, Crisanto (1956). *Tanino (memorias de un hachero)*, Editorial Ayacucho. Bs. As.

³⁴² Podemos tener en cuenta un tercer grupo, el de los relatores, ya que la narración se construye por los relatos de Pedro y Crisos en el bar de don Pepe, sumado a la lectura que hacen de los artículos de Cambai, “El corresponsal viajero”.

Boves Naves (1998), existen tres tipos de signos textuales que construyen al personaje: signos de ser, signos de acción o situación, y signos de relación.

En cuanto a los signos de ser (sustantivos y adjetivos) los dominadores toman cuerpo en el discurso y se los llama de diferentes maneras: “*clase burguesa, aventurera*” (17); “Su raza, la blanca” (17); “Los extranjeros” (20); “La civilización” (20); “El cristiano” (50) (para diferenciarlos cuando habla de los indios); “la burguesía capitalista inglesa y yanqui” (62); “el patrón” (75); “la autoridad” (75); “la gente blanca” (126).

Se los nombra de una u otra manera dependiendo de quién está hablando y de qué se está hablando (signos de relación): cuando el tema es referente a los indios, o son éstos los que toman la palabra, aparecen como *cristianos*; cuando es el Cambaí quien los nombra, los llama *extranjeros, ingleses*, remarca que son de otro lado y también la posición social como burgueses; cuando es Pedro y Cris, o se lee la nota de algún otro trabajador, aparecen bajo el nombre de *patrón, autoridad*, algo que señala un estatus mayor. Pero, más allá de estas diferencias, en un plano general, se los caracteriza como los empresarios extranjeros, los que vienen del mundo occidental a dominar.

Los dominados son los autóctonos del lugar, los nacidos en suelo chaqueño, los paraguayos o correntinos que habitan en esos parajes, los indios, e incluso algunos otros forasteros que dejan sus tierras para ingresar a trabajar en las fábricas, pero llevan las mismas penas y llegan de sus tierras también invadidas. Todos se caracterizan por estar en la pobreza, trabajar sin beneficios y ser explotados por los empresarios. En el siguiente ejemplo observamos la diferencia del espacio donde habitan uno y otro grupo:

“Como separando la vida de la muerte está la Zanja Zoró, cortando el Pueblito Nuevo del Pueblito Viejo. (...) El Pueblito Nuevo, a la derecha, está limitado por el riacho Quiá, bien cerca de las fábricas para que sus habitantes lleguen al trabajo al primer pito. Allí (Pueblito Viejo) se levanta negro rancharío desordenado y desaliñado, de puro pobre, donde viven hijos de esclavos que ya entregaron sus restos a los caranchos, y gente recién llegada”. (15)

Así relata El corresponsal viajero la cruda realidad que divide a los empresarios de los trabajadores, unos viviendo en buenas condiciones y los otros en la precariedad. Las palabras “Nuevo” y “Viejo” marcan las diferencias, “nuevo” para quienes llegaron de afuera, viven con tranquilidad, en “cómodas casas de material y de buen techo” (17); y “viejo” para los que ya estaban y se mueren en la pobreza, en el “pueblo desnutrido y harapiento” (16).

Con estas descripciones deja en claro Crisanto Domínguez las diferencias entre dominadores y dominados, dando a entender la triste forma de vida de su pueblo chaqueño.

En cuanto a los signos de acción o situación de los personajes, los opresores adquieren un poder sobre los pobladores oprimidos: se adueñan de las tierras donde habitan y las dominan. El ser considerados “dueños” de las tierras les da un poder sobre estos. Además, cuentan con algo adicional que les permite tener el dominio total: el apoyo del Estado, el cual les concede un poder de mando sin cuestionamientos. Es así, que encuentran una ventaja de poder sobre los oprimidos. Éstos al no ser reconocidos por su gobierno y al no contar con ningún derecho a su favor, se encuentran desamparados en situación de inferioridad³⁴³.

El poder también se inclina para el lado de los dominadores a través de la violencia ejercida sobre los dominados. Para Paulo Freire (1975) la violencia de los opresores instauro la vocación del “ser menos” en los oprimidos. Es decir, se los minimiza y hacen que se sientan menos frente al poderío de ellos, sin la posibilidad de poder llegar a superar la situación en la cual se encuentran. Se instauro en los oprimidos el miedo a la libertad.

En *Tanino* una escena de este tipo se presenta en uno de los relatos de Pedro, cuando él y su padre ven al jefe con nueve hombres alrededor castigando a tres trabajadores por no querer trabajar más para él:

“Se adelantó el inglés, agarró a uno de los pelos, lo hizo avanzar unos pasos y le dijo: -¡Vos no querer seguir trabajando mí! y le cruzó de un fustazo la cara de donde chorreaba la sangre.” (37).

239

Estas amenazas que luego se convierten en castigos concretados, garantizan a los opresores su poder y aseguran la sumisión de los obreros y su miedo a ser libres. Dejar de trabajar o reclamar son escapatorias ofuscadas por estas acciones. Los oprimidos no asumen la libertad “en cuanto no se sienten capaces de correr el riesgo de asumirla” dice Freire (1975). Luchar por ella significaría poner en peligro sus vidas y la de sus compañeros, atemorizados por la posibilidad de mayores represiones. Este temor a la libertad los lleva a sufrir la dominación del extranjero.

El uso de la fuerza como represión no es el único medio utilizado por los dominadores para mantener la opresión sobre los trabajadores, sino también, lo que Paulo Freire denomina, la “falsa generosidad” de los opresores. En *Tanino* tenemos varios ejemplos de este tipo, en el que se evidencia la supuesta generosidad a partir de la debilidad de los trabajadores, que caen engañados por los “regalos” del patrón para mantener apagada la idea de una rebelión por parte de los hacheros. “¡Asao

³⁴³ “...tiene la empresa poderes ilimitados concedido «desde arriba», de Buenos Aires. La policía, juzgado, gendarmería, aunque están pagados por el Estado, están sojuzgados por los privilegios del administrador, virtual gobernador de la colonia; ¡pobre gobernador territorial que se atreva a entrometerse en su jurisdicción!” (21 y 22).

y vino para too!” dice el obrajero para calmar los ánimos de aquellos que se empiezan a impacientar ante el injusto castigo hacia un compañero:

“Sermoneó a too (el patrón), diciéndoles que eran derrochones, borrachones y haraganes, pero a pesar de eso, como él era generoso, ordenaría que les adelantaron unos patacones en dinero efectivo, para que pudieran mercar con la bolicheras paraguayas y chinas de por ahí.” (77)

La “falsa generosidad” se vuelve necesaria para los opresores, por medio de ella pueden hacer que la situación de esclavitud permanezca a fin de seguir sacando provecho de ella. A su vez, es un medio que les permite mantener el control sobre las posibles subversiones que puedan ocurrir. El control forma parte del poder para reprimir las ansias de libertad de los oprimidos, esto conlleva el control sobre las tierras, los trabajos, los sueldos, las mentes (en el sentido de saber con qué influenciarlos), entre otros. Tener el control es tener el dominio, y la “falsa generosidad” es un puente para concretarlos, al igual que la mala paga, el uso de la fuerza bruta y las malas condiciones de trabajo.

Con respecto a esto último, tener a los trabajadores horas y horas explotándolos hasta que no den más, en lugares inhóspitos, a la intemperie, en el peligro de la selva, es también una manera de mantener a los oprimidos débiles y sin posibilidades.

Estas condiciones contribuyen a que la opresión sea una constante. La dominación se lleva a cabo por una suma de factores de este tipo. El miedo a la libertad se instala y se mantiene mientras los opresores tienen el control de todas las vidas del pueblo. La sumisión o la reacción ante el opresor se convierten en un dilema para el oprimido. Freire llama a ello: “el dilema de los oprimidos”: “dualidad que se instala en la «interioridad» de sur ser. (...) Quieren ser, mas temen ser”. Y se debaten entre lo uno y lo otro, como en una constante ida y vuelta en el que la solución no llega, mientras los dominadores hacen lo posible para que no llegue.

La libertad

Podemos decir que esta primera caracterización de los personajes, corresponde a las primeras parte de libro, para ser exactos hasta el capítulo XXIV; a partir del XXV empezará un cambio, que transformará la actitud de los trabajadores y los llevará a la lucha por la liberación.

Habíamos explicado que los oprimidos se encontraban en una contradicción entre querer ser libres pero temer serlo, y que los opresores empujaban la balanza hacia el lado del temer para seguir manteniendo su dominio. Algo a destacar es lo que dice Enrique Dussel (1972) al respecto: “...cuando el oprimido se libera, el dominador puede convertirse, (...) por

mediación del que se libera.” Es decir que los oprimidos, al dejar de serlo, provocan que los opresores también dejen de ser.

La liberación de los oprimidos empezará con un proceso en el que se tendrá que superar el dilema en el que se encuentran. Primero deberán asumir su condición de oprimidos. Este hecho de reconocerse como tales los obligará a emprender la lucha por la liberación.

Las tentativas de reclamos por parte de los pobladores y trabajadores, según lo que relataba Pedro en *Tanino*, eran oprimidas por los extranjeros, ya sea ejerciendo un castigo corporal o engañando con ofrecimientos de comida y alcohol. Sin embargo, la historia dará un vuelco y empezará el reconocimiento a partir de acontecimientos externos que influirán en la conducta de los oprimidos. Cris lee las noticias y cartas de aquella época entre 1918 y 1919 cuando empiezan a tomar conciencia de la situación:

“Noticias de la Semana Trágica

Fines de 1918, fin de la guerra mundial. Comienza 1919 con malestar general en todo el mundo y en el país.” (95)

Los sucesos históricos y cambios producidos en el mundo a principios del Siglo XX tendrán una gran influencia en la clase obrera de todas las naciones. Es la influencia de la revolución bolchevique la que llega a los obreros tanineros del Chaco, Cris lee ello en una de las anotaciones del Corresponsal viajero:

“Ivan Kolup, el ruso, (...) venía hablando con tanto entusiasmo de los que había ocurrido en su país, (...) él comenzó a creer en la revolución rusa (...) Así se hizo vocero de ese acontecimiento.

Todos los padecimientos sufridos y aguantados tan largamente, más los acontecimientos que se sucedían en todo el país, maduró en idea de rebelión en un grupo de obreros...” (99 y 100).

De esta forma empezaba el reconocimiento de los oprimidos y la asociación para empezar la lucha por su liberación. Los signos que los caracterizaban en la primera parte empiezan a cambiar: fundaron la “Federación Obrera de Oficios Varios” y propusieron realizar un reclamo a la administración. Pero el simple reconocimiento no bastaba para que el cambio se dé, era necesario asumir la lucha y llevarla a la praxis en conjunto³⁴⁴:

“...expusieron la necesidad de aumento de jornal, el horario de ocho horas y la rebaja de precios de los artículos de primera

³⁴⁴ Existe una libertad “social” o “política”, en la cual toda comunidad es autónoma e independiente de la demás comunidades. Su libertad se encuentra en el hecho de regirse a sí misma y en que todos sus miembros cumplan las leyes sociales que la organizan (Ferrater Mora, 1965). Para llegar a esta libertad, los oprimidos deben juntar sus fuerzas y así lograr ser una comunidad independiente.

necesidad que se vendían en las proveedurías de la empresa. Yung, se rascó la cabeza, luego la cola, y contestó bruscamente: ¡Vuelvan al trabajo, putas! ” (102).

Míster Yung es el inglés administrador de todo el feudo. Su muerte representará en parte el inicio del cambio para los pobladores del Chaco.

Ante la falta de respuesta del jefe “los obreros no se intimidaron” (102). Consecuencia de esto se inició la huelga. Siempre siguiendo el mismo modus operandi para introducir el temor en los obreros, fueron reprimidos algunos miembros de la federación. Después, “entre palos y culetazos” (102), vinieron las promesas de los cambios que no se cumplirían.

Estos sucesos denotan el primer paso de los obreros, pero como dijimos la liberación no se logra si no se lleva a cabo la praxis liberadora. El enfrentamiento con los opresores era casi inevitable. Para Enrique Dussel (1972), la violencia de los dominadores provoca la violencia defensiva de los dominados, y el choque de ambas violencias es la guerra.

Ante las sucesivas represiones, encarcelamiento de los líderes sindicalistas, ataques de la policía y la gendarmería, heridos y muertos, los huelguistas se armaron y salieron a las calles a enfrentar a los represores iniciando una batalla campal. Al final de la obra son los indios los que finalizan la batalla. Con la presencia de Ikis, el jefe de los pitá yovay, Young pierde todo su dominio y pierde su condición de opresor, lo confirmamos en las palabras que le dice el cacique:

“Mucha Luna y mucho sol pasar vo saqueando gente, matando gente, patrón viejo, patrón viejo.

Ahora ser tiempo de hombre de quebracho y tabaco negro, yopará, trabajador.” (191)

Conclusiones

En *Tanino* aquella opresión con que se caracteriza a los pobladores del pueblo chaqueño va encauzándose poco a poco en el camino hacia el fin de esta esclavitud. Los signos textuales, principalmente de acción, que caracterizan y definen a los personajes en opresores y oprimidos, van paso a paso marcando la transformación de los mismos hasta su liberación final. Los pobladores luchan contra el enemigo extranjero que por muchos años lo aprisionó. Pero la obra no nos muestra una simple lucha de unos hombres esclavizados contra sus dominadores, sino una lucha que se traslada a los pueblos latinoamericanos y a todos los pueblos que sufrieron las opresiones de aquellos que llaman durante toda la obra “clase burguesa”, apuntando a los gringos europeos y a toda la cultura occidental. Nos habla en fin, de una Latinoamérica explotada y consumida por el extranjero.

Bibliografía:

- BOVES NAVES, María del Carmen (1998). *La novela*. Ed. Síntesis, Madrid.
- DICCIONARIO DIGITAL WORDREFERENCE. Disponible en: www.wordreference.com/es/ (20/05/2014)
- DICCIONARIO ONLINE DE LA RAE. Disponible en: <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae> (20/05/2014)
- DOMÍNGUEZ, Crisanto (1956). *Tanino (memorias de un hachero)*, Editorial Ayacucho. Bs. As.
- DUSSEL, Enrique (1972). *Caminos de liberación latinoamericana*. Latinoamérica libros. Bs. As.
- FERRATER MORA, José (1965). *Diccionario de filosofía*. Ed. Sudamericana. Bs As.
- FREIRE, Paulo (2002). *Pedagogía del oprimido*. Siglo Veintiuno. Buenos Aires (Argentina).